

**EL MOVIMIENTO INDÍGENA COLOMBIANO COMO SUJETO POLÍTICO: UNA
APROXIMACIÓN AL PROCESO ORGANIZATIVO DEL PUEBLO INDÍGENA
AWÁ DE NARIÑO ASOCIADO EN LA UNIPA
1.990 – 2.009**

LUZ CAROLINA PULIDO PARRA

**CONVENIO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE MEDELLÍN
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
SAN JUAN DE PASTO - NARIÑO
2.009**

**EL MOVIMIENTO INDÍGENA COLOMBIANO COMO SUJETO POLÍTICO: UNA
APROXIMACIÓN AL PROCESO ORGANIZATIVO DEL PUEBLO INDÍGENA
AWÁ DE NARIÑO ASOCIADO EN LA UNIPA
1.990 – 2.009**

LUZ CAROLINA PULIDO PARRA
Trabajo final presentado como requisito parcial para optar al título de
especialista en Ciencia Política

Director
Doctor William Ortiz Jiménez

**CONVENIO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE MEDELLÍN-UNIVERSIDAD DE
NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
SAN JUAN DE PASTO - NARIÑO
2.009**

1. PRESENTACIÓN

Este trabajo explora el proceso organizativo del pueblo indígena Awá asociado en la UNIPA desde una perspectiva de la acción colectiva, entendiendo al pueblo Awá como un sujeto de acción política. Para abordar el tema se plantean cuatro momentos. Como primer punto se expone un breve contexto histórico para ubicar al pueblo indígena Awá. Posteriormente se expone el marco conceptual a partir del cual se pretende hacer el análisis, se partió de tres conceptos fundamentales: 1) Sujeto político; 2) Estructura de oportunidad política y 3) Ciudadanía multicultural. Con estos elementos se busco analizar dos momentos específicos, el primero la minga nacional e resistencia indígena y popular que se realizó durante los meses de octubre y noviembre de 2.008 y como segundo momento la minga humanitaria por la vida y la dignidad del pueblo indígena Awá que se realizó en el mes de marzo de 2.009. Finalmente se plantean algunos retos y perspectivas para el pueblo indígena Awá – UNIPA.

Los resultados de la presente investigación son producto de la observación participante en varios espacios como reuniones, congresos, movilizaciones y charlas cotidianas entre junio de 2.008 y junio de 2.009. Se realizó una revisión bibliográfica con respecto al tema, que proviene de varias fuentes, algunos textos académicos y documentos realizados por la comunidad, investigaciones e información de algunas ONG`s, además de los datos de mi diario de campo.

El objetivo de este trabajo es confirmar mi hipótesis de investigación, a saber: 1) La minga nacional e resistencia indígena y popular y la minga humanitaria por la vida y la dignidad del pueblo indígena Awá, se constituyen en una estructura de oportunidad política que han reafirmado el papel de los indígenas Awá y en general del movimiento indígena como sujetos de acción política, relevantes en la construcción de democracia en el país y de igual manera en actores propositivos en el conflicto social y armado que vive Colombia.

Una parte de la información que se consultó para elaborar este trabajo son documentos e investigaciones realizadas por la Unidad Indígena del Pueblo Awá – UNIPA.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. contexto geográfico e histórico

El pueblo indígena Awá se encuentra ubicado en la cuenca Biogeográfica del Chocó y el piedemonte amazónico, esta es una región que se caracteriza por tener uno de los bosques más húmedos del mundo y es una de las áreas con mayor biodiversidad en el mundo. El territorio en el que han vivido ancestralmente los indígenas Awá es un conjunto de ecosistemas de selva húmeda tropical en el que sobresalen el bosque pluvial tropical (bp-T), el bosque pluvial premontano (bp-Pm) y el bosque húmedo tropical (bmh-T), que se encuentran entre los 200 y los 1.200 msnm.

Los indígenas Awá son un pueblo binacional, asentados en Colombia en los municipios de Tumaco, Barbacoas, Roberto Payán, Ricaurte y Samaniego, en el departamento de Nariño; y en los municipios de Villagarzón, Orito, San Miguel y San Francisco en Putumayo. En el Ecuador se encuentran en las provincias de Carchi, Esmeraldas e Imbabura.

El pueblo indígena Awá se encuentra asociado en cuatro organizaciones: Federación de centros Awá del Ecuador – FCAE (en Ecuador), Unidad Indígena del Pueblo Awá – UNIPA (ver mapa anexo 1), Cabildo Mayor Awá de Ricaurte – CAMAWARI, Asociación de Cabildos Indígenas del Pueblo Awá de Putumayo – ACIPAP (en Colombia).

Producto de los múltiples procesos migratorios que se dieron en el Continente americano después de la época de la colonia, los indígenas Awá se vieron obligados a migrar hacia las partes más selváticas y alejadas para garantizar su Por esta razón el pueblo Awá se mantuvo resguardado e invisible ante los ojos de

la sociedad no indígena. Sin embargo, ante el abandono del Estado y la posibilidad de perder el territorio por la invasión de tierras, los indígenas Awá se vieron en la necesidad de empezar a exigir su derecho al territorio y a garantizar la existencia de su pueblo, además de reencontrarse como una gran familia Awá.

Ante la amenaza de perder su territorio por la presencia de las empresas palmeras y camaroneras, los indígenas Awá reunidos en la reserva natural la Planada en el municipio de Ricaurte, decidieron organizarse el 6 de junio de 1.990 en la Unidad Indígena del Pueblo Awá. Este proceso estuvo acompañado desde sus inicios por las organizaciones indígenas FCAE (Federación de Centros Awá del Ecuador), CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) y ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia), lo que les ha permitido articularse al movimiento indígena nacional.¹

En sus orígenes la plataforma de lucha y reivindicaciones estaba orientada a tres aspectos fundamentales: 1) la defensa y legalización del territorio, 2) la salud y 3) la educación, en este aspecto uno de los logros más importantes en esta época es la creación de varios centros educativos en las comunidades. Siendo estas las necesidades más sentidas, los indígenas Awá establecieron algunos espacios de dialogo con instituciones del Estado para hacer las gestiones necesarias y lograr inicialmente la adjudicación de títulos colectivos para el territorio ancestral en el cual habitan.

Posteriormente como consecuencia del abandono del Estado y la profunda exclusión y discriminación a la que han sido sometidas las familias Awá, la apuesta política fue crear instituciones propias acordes a la cultura y la cosmovisión Awá, enfocadas a mejorar la calidad de vida y fortalecer la cultura y el

¹ UNIPA, Plan de Vida Awá: inkat Awá sukin wat uzan

proceso organizativo, es así como en el año de 1999 se crea el centro de salud UNIPA para poder brindar una atención en salud adecuada e integral. Posteriormente en el 2002, empieza a transmitir la emisora comunitaria La Voz de los Awá, siendo este el medio más efectivo para mantenerse en contacto con las comunidades y tener una herramienta que les permita informar y capacitar a las familias Awá, así como darse a conocer en la región.

En el 2004, se crea la Institución Tecnológica Agroambiental Bilingüe Awá – IETABA, con el fin de fortalecer la cultural, consolidar un sistema educativo propio, conservar y mantener el medio ambiente y formar jóvenes con capacidad de liderazgo para ejercer la autonomía.

2.2.1. Sujeto político

El concepto de lo político según Carl Schmitt, debe partir de una relación de amigos y enemigos, que es cambiante de acuerdo a los intereses. Entendiendo que enemigo “es un conjunto de hombres que eventualmente se oponen combativamente a otro conjunto análogo”². Es así como el concepto de lo político se construye a partir de puntos de vista antagónicos que se da entre estados o al interior del mismo estado.

Todo antagonismo se transforma en antagonismo político, en tanto tiene la fuerza suficiente para agrupar a las personas en amigos y enemigos. Si una oposición política no cumple esta característica, pasará simplemente a ser un antagonismo puramente religioso, puramente cultural o puramente económico.

² SCHMITT, Carl. El concepto de lo político p. 4.

Schmitt plantea que si el antagonismo es de tipo cultural y este logra poseer tanta fuerza que determina por sí mismo la decisión en un caso límite, quiere decir que quienes forman parte de este antagonismo son la nueva sustancia de la unidad política.

La esencia que plantea Schmitt en la relación amigo – enemigo, es la confrontación en el plano de lo político, y se debe tener en cuenta que lo político antecede a la idea de Estado.

2.2.2. Teoría de la estructura de oportunidad política

Este marco analítico pretende explicar el surgimiento de los Movimientos Sociales, partiendo de las relaciones informales de poder de un sistema político nacional o de los cambios en la estructura institucional³.

Los planteamientos aquí expuestos están basados principalmente en la obra de Sydney Tarrow *El Poder en Movimiento*, donde el autor desarrolla con profundidad su apuesta teórica y conceptual.

2.2.2. Movimiento social

Los Movimientos Sociales nacen cuando un grupo de actores enfocan sus acciones en unas metas comunes, que están en constante diálogo con sus oponentes. La acción colectiva supone relación con las redes sociales, con el discurso ideológico y con la lucha política de los pueblos.

³ TARRROW, Sydney. *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, 1997 p. 23.

El acto que subyace a todos los Movimientos Sociales y a las revoluciones es la acción colectiva contenciosa, utilizada por la gente que carece de acceso regular a las instituciones. Actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para los intereses de otros.

Los Movimientos Sociales son entonces, aquellos desafíos colectivos que son planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridades, que mantienen una interacción con las elites, los oponentes y con las autoridades⁴.

El objetivo primordial de los Movimientos Sociales es el de plantear exigencias comunes a sus adversarios, a los gobernantes o a las elites. Charles Tilly escribe⁵:

“Las autoridades y ciertos historiadores imprudentes describen a menudo la agitación popular como desorden... Pero cuanto más de cerca examinamos la confrontación, más orden descubrimos. Descubrimos un orden creado por el arraigo de la acción colectiva en las rutinas y la organización de la vida social cotidiana, y por su implicación en un proceso continuo de señalización, negociación y lucha con otras partes cuyos intereses se ven afectados por la acción colectiva”⁶.

Los Movimientos Sociales fundamentan su poder en la combinación de recursos tanto internos como externos, se consigue movilizar a las bases de acuerdo a:

⁴TARROW. El poder en movimiento. Op. cit p. 21

⁵ Ibid.

⁶ Ibid.

- las redes sociales en las que se encuentran los seguidores;
- las estructuras de movilización;
- las oportunidades políticas creadas por los estados modernos y,
- las oportunidades cambiantes en su entorno que le dan a un movimiento los incentivos para promover y difundir la acción colectiva a movimientos más amplios.

▪ Los recursos externos fundamentales de los Movimientos Sociales son:

1. Las *redes sociales* en las que tiene lugar la acción colectiva
2. Los *símbolos culturales e ideológicos* que la enmarcan

Sydney Tarrow define el Movimiento Social como “la transformación de la capacidad de movilización en acción por medio de la organización, la movilización por consenso y la estructura de oportunidades políticas”.⁷ La **movilización por consenso** es aquella en la que varios grupos de personas realizan esfuerzos de manera conciente, personas que comparten la misma forma de ver el mundo y a sí mismas, que legitiman y promueven la acción colectiva.⁸

2.2.3. Estructura de Oportunidad política

Para Sydney Tarrow, en la Teoría de la Oportunidad Política la pregunta fundamental no es el por qué surgen los Movimientos Sociales, sino cuándo surgen.

El autor explica⁹:

⁷Ibíd. p. 40.

⁸ Ibid.. 27

⁹ Ibid. p. 155.

“Al hablar de estructura de las oportunidades políticas me refiero a dimensiones congruentes –aunque no necesariamente formales o permanentes- del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso. Los teóricos de la estructura de oportunidades políticas hacen hincapié en la movilización de recursos externos al grupo. Aunque las oportunidades políticas están desigualmente distribuidas –al contrario que los recursos internos como el dinero, el poder o la organización-, incluso los grupos débiles y desorganizados pueden sacar partido de ellas.”

Este enfoque se centra en tratar de comprender la estructura en la que se encuentra inserto el Movimiento Social para desarrollar su acción y cuáles son las Oportunidades Políticas que le permiten generar cambios o incidir con su acción colectiva. Es decir, la estructura de Oportunidades Políticas le da la posibilidad al sector, organización o movimiento de generar un mayor impacto a través de su acción colectiva.

2.2.4. Repertorio de confrontación

El ***Repertorio de Confrontación*** son aquellas acciones y discursos que despliega el Movimiento Social y que entran a formar parte de la cultura política que se hereda. Estos repertorios de confrontación son “heredado[s] y adoptado[s] culturalmente”. Ahora bien esto no quiere decir que no existan innovaciones, puesto que en algunos casos la ausencia de recursos avoca a las personas a crear nuevas formas de acción.

Los primeros Movimientos Sociales de la historia, enfocaron su repertorio de confrontación utilizado en el ámbito de lo local, el cual apuntaba especialmente a

las personas que causaban un malestar entre la población por abusos o por corrupción; se involucraban habitantes y problemas locales, más que programas y partidos organizados a nivel regional o nacional.

Con la creación de los Estados Nacionales nació el nuevo repertorio de confrontación, el cual se caracteriza por ser indirecto y flexible, basado en formas de asociación creadas específicamente para la lucha. Estos elementos generaron en su momento, importantes cambios al interior de la acción colectiva que aún se mantienen:

1. El sostenimiento en el tiempo, superando el carácter episódico y localizado de la protesta popular, facilitando las alianzas entre personas que no se conocen.
2. La aparición de organizaciones especialmente creadas para el movimiento, que buscaban movilizar a la gente, organizarla y mantenerla en actividad durante la acción colectiva.
3. Aumento en la capacidad de los movimientos para expandirse desde sus epicentros, por medio de los medios de comunicación, los comités del movimiento o las formas de acción colectiva que son conocidas por la gente, desplegándose con una gran cantidad de propósitos en alianza con distintos actores y contra distintos oponentes.

Cuando algunas rutinas de la acción colectiva empiezan a ser usadas en diferentes territorios y sectores, esto se conoce como el **Repertorio Modular**.

Tilly se refiere a la **Modularidad** como las “mismas formas [que] servían a distintos actores y reivindicaciones en diferentes lugares”.¹⁰ Es decir, el repertorio es modular cuando no está limitado a ninguna queja o grupo social específico.

Los medios de comunicación y las asociaciones cumplen un papel importante porque permiten difundir los logros y dificultades del movimiento, además de despertar el interés y la solidaridad de otros. Sin embargo, los medios de comunicación no permiten ser apropiados por los movimientos para que éstos logren sus objetivos de difusión. “Los modos en que los medios cubren los movimientos y cómo éstos son percibidos por el público se ven afectados por la estructura de la industria de la comunicación”¹¹.

Además de los mecanismos que utilizan los movimientos para darse a conocer, también se debe tener en cuenta que sus acciones están dirigidas contra sujetos o actores específicos. Con la expansión de los Estados Nacionales, la acción colectiva se dirigió al representante general y a los centros nacionales de toma de decisión, lo que llevó a que el Estado pasará a ser visto como el **adversario** a quien se dirigía la acción colectiva.

Con la consolidación del Estado de bienestar, se radicalizó esta postura y el Estado comenzó a representar con más fuerza al adversario y al antagonista. Es al Estado al que se presentan las demandas y donde se espera se den las grandes transformaciones. “La construcción del Estado no sólo convertía al gobierno nacional en el blanco de las exigencias de los ciudadanos, sino que dio a sus acciones un marco más amplio”¹².

2.2.5. Creación y explotación de oportunidades políticas

¹⁰ *Ibíd.*, p. 69.

¹¹ *Ibíd.*, p. 223.

¹² *Ibíd.*, p. 135.

Con la aparición de nuevas oportunidades políticas, la gente busca los recursos necesarios para organizarse y generar acción colectiva, lo que le permite cambiar sus dinámicas y retornar a la actividad.

Recursos como los repertorios de confrontación, la construcción de significados y la movilización de redes sociales sólo entran en juego cuando existen incentivos visibles, es decir, oportunidades políticas para generar acción colectiva. La formación de movimientos sociales es producto de la creación y explotación de esas oportunidades políticas por parte de la gente.

Los movimientos no solo aprovechan las oportunidades que se les presentan, sino que además las crean para sí y para otros, difundiendo la acción a través de redes sociales y estableciendo alianzas entre actores sociales, creando espacios políticos favorables para movimientos emparentados o contramovimientos e incentivos para que respondan las elites.

2.2.6. Cambio en la estructura de Oportunidades Políticas

En la estructura de oportunidades políticas se dan cuatro cambios. El primero es la apertura en el *acceso a la participación* es el primer incentivo importante para generar acción colectiva. Sin embargo, “ni el acceso total ni su ausencia fomentan el grado máximo de acción colectiva”¹³. Un acceso parcial a la participación genera una ampliación en las oportunidades políticas para el Movimiento.

El segundo elemento que fomenta la acción colectiva es la *inestabilidad de los alineamientos* políticos, que en democracias liberales se manifiesta por la

¹³ *Ibid*, p. 156.

inestabilidad electoral. La fluctuación de las alianzas genera desanimado y un ambiente óptimo para que las élites y los descontentos se organicen por fuera del estamento político.

El tercer aspecto para tener en cuenta es la *presencia o ausencia de aliados influyentes*. “Los rebeldes se animan a la acción colectiva cuando tienen aliados que pueden actuar como amigos en los tribunales, como garantes contra la represión o como negociadores aceptables”¹⁴.

El cuarto factor que anima a la gente a iniciar acciones colectivas son *los conflictos que se presentan en el seno de las élites o entre ellas*. Este elemento incentiva a todos los discordantes que se encuentran alrededor pobres y élites a organizarse.

Aunque estos cuatro factores generan un *cambio* en la estructura de las oportunidades políticas de los Movimientos, hay aspectos de la estructura de las oportunidades políticas que dan forma a la estrategia que adoptan los movimientos.

Por ejemplo, el Estado dependiendo de la fuerza que tenga el movimiento o dependiendo del momento en el que se encuentre, responde de manera diferente a la acción colectiva. Puede entonces generar mecanismos de represión para debilitarlo, acabarlo o generar mecanismos de facilitación y de negociación.

Para Tilly “la **Represión** es cualquier acción por parte de un grupo que eleva el coste de la acción colectiva del contendiente. Una acción que reduce el coste de la acción colectiva es una forma de *facilitación*.”. Para Tarrow “es mejor considerar la

¹⁴ *Ibíd*, p. 159.

represión y la facilitación como dos continuos distintos que como los opuestos polares característicos de tipos diferentes de estados”¹⁵.

2.2.7. La acción colectiva

El más básico aspecto de la acción colectiva, es el *desafío* que se hace a los oponentes o a las elites.

Sin embargo, “los movimientos no sólo organizan acciones públicas. Emplean diferentes combinaciones de violencia, disrupción y convención para hacer que los costes de sus oponentes aumenten, movilizar apoyos, expresar sus reivindicaciones y desarrollar relaciones estratégicas con aliados”¹⁶.

Un movimiento tiene dos características principales: por un lado crea incertidumbre frente a la duración de la protesta, lo indeterminado de su costo y la posibilidad que la acción se extienda a otros, y por el otro crea solidaridades que sustentan el desafío y sugieren la posibilidad de una ulterior disrupción.

Las tres expresiones públicas de la confrontación entre los sectores descontentos y las autoridades son la violencia, la manifestación pública y la disrupción.

La *violencia* es el rostro más visible de la acción colectiva. La violencia genera una polarización en las relaciones que hace que la gente se sienta obligada a tomar partido, los aliados abandonan la escena, los solidarios se retiran y el Estado entra a reprimir la acción colectiva.

¹⁵ TILLY, 1978. Citado por TARROW, 1997 IOp. Cit., p. 167. Las cursivas son mías.

¹⁶ *Ibid.*, p. 180.

La **manifestación** como una forma de acción colectiva, es definida por Pierre Favre como “un movimiento colectivo organizado en un espacio público con el fin de producir un resultado político por medio de la expresión pacífica de una opinión o exigencia”¹⁷. Las manifestaciones se volvieron una forma modular clásica de la acción colectiva y acabaron convirtiéndose en la principal expresión no electoral de la política civil moderna.

Las formas de acción colectivas se catalogan como *convencionales* cuando son huelgas, marchas, mítines públicos, asambleas, peticiones, audiencias y acciones legales; *disruptivas* cuando se hacen ocupaciones, bloqueos y acciones directas, y son *violentas* cuando se hacen ataques violentos a personas o propiedades, choques con otros descontentos o con la policía y vandalismo.

“La acción colectiva supone a la vez un coste y un beneficio (Hirschman, 1982). Para compensar los costes con los beneficios, aquellos que promueven el desafío plantean exigencias significativas y reivindicaciones generales con el fin de atraer la atención de sus aliados y oponentes, así como para enardecer a sus seguidores (Gamson y Meyer, 1993). La forma obvia de atraer la atención y conseguir simpatizantes es la *disrupción*”¹⁸.

Las formas disruptivas al usarse por primera vez generan ansiedad y asustan a los antagonistas por que se desconoce su costo, pero cuando son utilizadas repetidamente, la incertidumbre de los adversarios se reduce.

2.2.8. Marcos para la acción colectiva

Para que el Movimiento refuerce su sentido de colectivo, es necesario que las organizaciones que forman parte de este y sus líderes estén en la obligación de

¹⁷ PIERRE, Favre. 1990. Citado por TARROW, Op. Cit. p. 189.

¹⁸ *Ibíd*, p. 198.

establecer símbolos que sean conocidos por todos y que representen la cultura de los participantes.

El concepto de “**Marcos de Significado**” para la acción colectiva se refiere a los sobrentendidos cognitivos que están relacionados con el modo en que los movimientos sociales construyen sus propios significados. Una tarea fundamental de los movimientos sociales es construir marcos de significado más amplios que sean incluyentes y que logren integrar a más sectores de la población, logrando ampliar el movimiento y mandar un mensaje unificado a los que ostentan el poder.

Los marcos de significado no producen acción colectiva sino la movilización de consenso o intentos consientes que buscan difundir los puntos de vista de un determinado actor social entre algunos sectores.

2.2.9. Estructuras de movilización

Las **Estructuras de Movilización** son tanto las formas organizadas, visibles, estables y relativamente formales de organización, como los microespacios y entornos locales inmediatos¹⁹. Es decir que se debe tener en cuenta que los movimientos son un conjunto de organizaciones que generan redes entre sí y conexiones.

Es necesario distinguir tres aspectos diferentes cuando nos referimos a la organización de un Movimiento:

1) Las Organizaciones que hacen parte del Movimiento, que se identifican con sus objetivos y que intentan materializarlos.

¹⁹ MACCARTHY, 1999:206. Citado por BARRERAS, op. cit., p. 33.

2) La organización de la acción colectiva, que va “desde agrupaciones temporales de gente insatisfecha hasta la creación de células, ramas y milicias estables,...la organización óptima de la acción colectiva se apoya en las redes sociales en las que normalmente vive y trabaja la gente, ya que es más fácil transformar su confianza mutua en solidaridad”²⁰.

3) Las estructuras conectivas de movilización, “que vinculan a los líderes con la organización de la acción colectiva –el centro con la periferia-, permitiendo la coordinación del movimiento y que éste perdure en el tiempo”²¹.

William Gamson²² demostró que un entorno grupal de apoyo era esencial para activar la disposición de los individuos a alzar la voz contra una autoridad injusta. Las relaciones son más fuertes si existen vínculos de parentesco, ocupacionales o vecinales. Si bien es cierto que durante el transcurso de la acción colectiva estas relaciones se construyen, son las relaciones sociales preexistentes, las que están construidas con base en hábitos de colaboración y de una vida en común, las que tienen más posibilidad de generar movimiento social y que su duración sea más prolongada en el tiempo.

2.2.10. Ciclos de protesta

Los **Ciclos de Protesta** son esos periodos en los que se intensifica el conflicto y la confrontación dentro del sistema social: se da una rápida difusión de la acción colectiva que va de los sectores más activos a los menos activos, se acelera el ritmo en las innovaciones de los repertorios de confrontación, se crean nuevos

²⁰ Ibídem, p. 236.

²¹ Ibídem, p. 236.

²² GAMSON, Fireman y RYTINA, 1982. Citado por BARRERAS, op. cit., p. 55.

marcos de significado, se combina la participación de acciones organizadas y no organizadas y se incrementa la interacción entre los que protestan y las autoridades. Estos ciclos de protesta pueden terminar con procesos de reforma, mecanismos de represión estatal o incluso una revolución.

La dinámica del ciclo es el resultado de la interacción que se da entre las organizaciones y las autoridades, los movimientos y los grupos de interés, los miembros del sistema político y los disidentes.

2.2.11. Logros de la acción colectiva

Gamson²³ distinguía dos tipos de resultados en los Movimientos Sociales: 1) Obtener nuevas ventajas y 2) Ganar aceptación.

En la mayoría de los estudios sobre el tema, se plantea que lo que le da éxito a un movimiento es su poder de desafío o de disrupción. “Algunos investigadores de los movimientos sociales sostienen que, una vez que disminuye la amenaza de disrupción, sus líderes son cooptados y sus organizaciones institucionalizadas (Lowi, 1971; Piven y Cloward, 1979). El final del ciclo de protesta –sería el corolario- trae consigo un regreso al *status quo*”²⁴.

Tarrow no está de acuerdo con estas interpretaciones de los resultados regresivos que generan los Movimientos Sociales. Para el autor, “los ciclos de protesta no acaban sencillamente dejando a su paso tan sólo la situd o represión; tienen efectos indirectos y a largo plazo que emergen cuando la excitación inicial se desvanece y el desencanto se disipa. En especial cuando los movimientos transforman sus desafíos iniciales en un acceso permanente al poder y dejan

²³ Tarrow, op. cit., p. 288.

²⁴ Ibíd, p. 289.

redes estables de activistas, pueden reaparecer cuando surgen nuevas oportunidades una vez finalizado el ciclo (Amenta, Carruthers y Zylan, 1992)”²⁵.

Hay tres tipos de efectos importantes –y crecientemente indirectos- a largo plazo:

- 1) El efecto de los ciclos de protesta sobre la politización (aprendizaje político) de la gente que participa en ellos.
- 2) El efecto sobre las instituciones y las prácticas políticas.
- 3) La contribución de los ciclos de protesta a los cambios de la cultura política.

Sin embargo, “la participación en el movimiento no sólo politiza, sino que da poder, tanto en el sentido psicológico de aumentar la voluntad de correr riesgos como en el político de adquirir nuevas capacidades y ampliar la propia perspectiva”²⁶.

Los impactos de mayor alcance de los ciclos de protesta se encuentran en los cambios lentos y acumulativos de la cultura política. Estos cambios se ven en el impacto de los movimientos en los marcos de acción colectiva, en los repertorios y en las agendas políticas.

Hasta aquí se han dado los principales lineamientos que configuran el aporte teórico de Sydney Tarrow y Charles Tilly en el estudio sobre movimientos sociales. Estos elementos se han desarrollado porque será la guía en el estudio concreto del proceso organizativo del pueblo indígena Awá. Como se verá más adelante, cada uno de éstos tiene la capacidad de poder ser aplicado a la estructura orgánica del movimiento, a su estrategia, su entorno y la dinámica de su acción colectiva.

²⁵ Ibíd, p. 290.

²⁶ Ibíd, p. 293.

2.3. Ciudadanía y multiculturalismo

Las reivindicaciones de los grupos étnicos han cobrado importancia en la vida política nacional e internacional después de la guerra fría. Para algunos esta aparición de la diferencia en la política es motivo de preocupación, porque es contraria a la democracia liberal. Sin embargo Will Kymlicka en su texto ciudadanía multicultural plantea que no es contradictoria en tanto es consecuente con los principios liberales de libertad individual y justicia social.

En Latinoamérica han emergido movimientos sociales que se han vuelto visibles a los ojos de la sociedad, lo que se constituye en nuevas formas de ciudadanía que son quienes están construyendo diversas formas de participación política, y revalidando la necesidad de una democracia real, así como la necesidad de construir a partir de la diferencia y de instaurar una práctica pluriétnica que fortalezca la interacción entre el ciudadano y el Estado.

La diversidad de culturas que habitan el continente americano, son un elemento de vital importancia, que permiten vislumbrar la validez de lo que Kymlicka denomina los Estados multinacionales, en los cuales los grupos étnicos reclaman para sí sus derechos desde tres perspectivas: 1. los derechos especiales de representación; 2. Los derechos de autogobierno y 3. Los derechos poliétnicos.

Los primeros permiten que los grupos minoritarios a través de sus representantes puedan incidir en las decisiones que afectan a la mayoría. Los segundos se fundamentan en el gobierno propio y en defender un poder autónomo para legislar y regular la vida al interior del territorio en el cual habitan, en este sentido se hace relevante que cualquier acción externa que se quiera implementar con dicha comunidad no puede pasar por alto un ejercicio de consulta previa. Por último los terceros, se enfocan desde la necesidad que el Estado promulgue una serie de

leyes dirigidas a la protección cultural para disminuir las amenazas y garantizar la pervivencia de los pueblos.

3. PROCESO ORGANIZATIVO UNIPA

A lo largo de los 19 años de vida organizativa la UNIPA inicio con un proceso interno de fortalecimiento a través de los acompañamientos en las comunidades y resguardos, capacitando y conversando a las familias Awá. En este caminar, procuraron siempre mantener el acompañamiento de quienes apoyaron la creación de la UNIPA y además tejieron y fortalecieron una red de amigos y amigas solidarias de diferentes sectores entre los que se encontraban los sacerdotes de las parroquias aledañas, algunos misioneros y algunas organizaciones no gubernamentales.

Este proceso siempre ha estado enmarcado desde un pensamiento Awá fundamentado en la cultura y la cosmovisión, lo que le da una fuerte raigambre cultural y es esto lo que ha permitido un nivel de cohesión que los ha llevado a lo que son hoy.

En el discurrir de la vida organizativa y el escalonamiento de la problemática del pueblo indígena Awá – UNIPA uno de las necesidades que se identifico fue buscar espacios en las administraciones municipales, departamentales y en el ámbito nacional para exponer sus problemáticas y exigir al gobierno que cumpla con su obligación constitucional de garantizar la pervivencia de este pueblo y su cultura milenaria.

En un comienzo, su accionar estuvo mucho más dirigido a darse a conocer local y regionalmente, con el fin de exigir sus derechos, poco a poco fueron incursionando en el nivel nacional desde una actitud más de observación y aprendizaje, tal vez

se deba a esto que durante muchos años en el panorama nacional, los Awá no hayan sido uno de los pueblos indígenas más reconocidos y he aquí un rasgo característico de los Awá, escuchar paciente y detenidamente para analizar cada palabra, cada hecho y luego pensar en la estrategia a seguir, esto comparado con su vida diaria se podría asociar a caminar y vivir en su territorio, se recorren grandes distancias, se espera pacientemente hasta que al fin se logra cazar algo, son los tiempos de aquellos que viven en la selva. Y es así como han dado pasos certeros que les han permitido darse a conocer y demandar del estado que tome las medidas necesarias para garantizar sus derechos y su pervivencia.

3.2.1. Movilizaciones

Para el caso del presente trabajo me voy a concentrar en cuatro momentos específicos, que a mi modo de ver son momentos políticos que han generado una oportunidad para el pueblo Awá de visibilizarse y ganar peso político y participación ciudadana en el ámbito regional y nacional.

Como primer momento está la movilización de mayo del 2.006 que se realizó en el marco de la cumbre de organizaciones sociales, en la cual alrededor de 5.000 indígenas Awá salieron de sus comunidades y se congregaron en el predio El Verde, corregimiento El Diviso, municipio Barbacoas (N), para exigir del gobierno los siguientes puntos:

1. Inclusión del Plan de Vida dentro de los Planes de Desarrollo Nacional y local, reconociendo la autonomía indígena.
2. Suspensión inmediata de las fumigaciones con glifosato de los territorios indígenas y de comunidades afrodescendientes y campesinas.
3. Oferta de alternativas integrales, realistas y continuadas que permitan la sustitución de cultivos de uso ilícito, a partir de un apoyo decidido en la

producción, elaboración de productos terminados y comercialización de productos propios de la región.

4. Compromiso del Estado para la constitución y ampliación de resguardos indígenas en nuestro territorio ancestral.
5. Apoyo decidido a la salud propia del Pueblo Awá, a partir del respeto de la autonomía.
6. Apoyo decidido a la educación propia del Pueblo Awá, a partir del respeto de la autonomía.
7. Reconocimiento de las organizaciones UNIPA y CAMAWARI como autoridades tradicionales frente al Estado y no únicamente como asociaciones con personería jurídica.
8. Participación activa y equitativa del pueblo Awá en la comisión de vecindad colombo-ecuatoriana y en toda acción y programa relacionados con la Zona de Integración Fronteriza (ZIF)
9. El reconocimiento de la binacionalidad de los pueblos indígenas que habitamos regiones fronterizas
10. Reconocimiento del predio el Verde, municipio de Barbacoas, departamento de Nariño, como territorio de PAZ, CONVIVENCIA Y NEGOCIACIÓN

Este fue un hecho muy importante, puesto se generó un repertorio de confrontación distinto a los que habían venido implementando, hasta ese momento sus exigencias habían sido mucho más orientadas al diálogo con funcionarios y entidades del Estado, pero esta fue la forma de hacer notar su presencia y mostrar que son un pueblo indígena organizado con la capacidad de movilizarse y ejercer presión política.

Posteriormente, un segundo momento de movilización es la minga nacional de resistencia social y comunitaria que fue convocada en el mes de Octubre por el movimiento indígena de Colombia en cabeza de la Autoridad de Gobierno

indígena – ONIC y el Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, además de otros sectores sociales y populares. Los puntos fundamentales de la Minga Nacional eran cinco:

1. Violación al derecho a la vida y los derechos humanos, política de seguridad democrática y violación sistemática
2. Agresión y ocupación territorial
3. Adoptar la declaración de la ONU sobre pueblos indígenas
4. Legislación del despojo que coloca en riesgo la pervivencia de los pueblos, estatuto de desarrollo rural
5. Acuerdos incumplidos con organizaciones y movilizaciones sociales.

Como tercer momento, El pueblo indígena Awá en el marco de la minga nacional decidió sentar un precedente y movilizarse pacíficamente hacia la ciudad de Pasto los días 22 y 23 de octubre de 2.008, salieron aproximadamente 500 indígenas Awá de las comunidades, caminaron por algunas calles de Pasto. Esta movilización fue importante en tanto generó un nuevo referente de la perspectiva de la lucha que han mantenido desde tiempos ancestrales, puesto que la resistencia del pueblo indígena Awá ha pasado por varios momentos en un inicio en la época de la colonia se caracterizó por la lucha frontal en manos de los indígenas Sindaguas que según los antropólogos e historiadores son los ancestros de lo que hoy se conoce como el pueblo indígena Awá, posteriormente se adentraron al corazón de la selva, para protegerse y después de un tiempo volvieron a salir hacia la carretera, se organizaron para exigir sus derechos y en los últimos tres años han ido sumando la movilización social como factor de exigibilidad, articulación al movimiento indígena nacional y un nuevo ciclo de protesta.

Como hecho político, fue importante la presencia de los Awá en la capital del departamento de Nariño, porque permitió que muchos de los ciudadanos que sólo

conoce de ellos a través de las noticias o de las declaraciones de algunos funcionarios de Estado tuvieran la posibilidad de escuchar de viva voz sus reivindicaciones, pero además que relataran que como ciudadanos también tienen propuestas que van desde el fortalecimiento de lo propio en los temas de salud, educación jurisdicción especial indígena, pero también en propuestas que afectaran a varios sectores de la sociedad colombiana y que como parte del país también tiene una propuesta de paz. De alguna manera en la ciudad de Pasto hicieron una réplica simbólica del *agora*, llevando a la plaza pública las discusiones políticas.

Ahora bien es importante resaltar que también participaron en la movilización que se realizó desde la María Piendamó hasta la ciudad de Cali y posteriormente unos delegados participaron en el debate público en el territorio de Diálogo, convivencia y paz de la María, en donde sí existió un real ejercicio de democracia que no estuvo mediado por campañas electorales, pero además que se asemeja al *agora* en tanto hubo un debate sobre diversos temas de la política colombiana entre el movimiento indígena colombiano, diversos sectores sociales y populares y el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y su gabinete ministerial.

Sumado a esto la dinámica actual del conflicto armado interno, las políticas inconsultas y la economía del narcotráfico, ha generado un recrudecimiento en la situación de vulneración y violación a los derechos fundamentales y colectivos y a los derechos humanos, lo que ha puesto sobre la mesa la discusión al interior de la UNIPA y en general del movimiento indígena la necesidad de establecer espacios de ejercicio de gobierno propio, donde se ejerzan las funciones que como autoridades reconocidas tienen constitucionalmente y donde se construyan propuestas en relación con el conflicto social y armado que vive nuestro país.

En el mes de febrero de 2009 en el resguardo Tortugaña Telembi, municipio Barbacoas – Nariño, el día 4 de febrero del 2008 ocurrió una masacre y como

resultado de esto el posterior desplazamiento forzado masivo de aproximadamente 400 personas de las comunidades de este resguardo, lo que llevo al pueblo Awá a convocar una Minga Humanitaria por la Vida y la Dignidad del Pueblo Awá (este como ultimo y cuarto momento), para realizar una labor judicial de levantamiento de cadáveres y un ejercicio de protección territorial. Este hecho visto a la luz de las oportunidades políticas se constituye en un ejercicio de gobierno propio, de control territorial y de una ciudadanía activa que frente a la inoperancia del Estado y su incapacidad para responder a la demanda esencial de los Awá de recuperar los cadáveres de los indígenas asesinados, crearon una oportunidad política para posicionar la importancia de la jurisdicción especial indígenas, el real reconocimiento de su autonomía y del gobierno propio.

Sin más armas que los bastones de mando y su fuerza física y espiritual alrededor de 600 indígenas emprendieron una caminata de una semana para buscar los cadáveres de los compañeros caídos en un territorio que según el ejército colombiano es zona roja por el difícil acceso y la presencia de actores armados ilegales. Es paradójico el hecho de que la política de seguridad democrática declara que no existe territorio vedado para las incursiones y operaciones militares, sin embargo, la fuerza pública a pesar de contar con armas y diferentes herramientas tecnológicas para la georeferenciación, el monitoreo aéreo y el pie de fuerza que se encuentra en este territorio no pudo rescatar los cadáveres, pero más preocupante aún es que después de que los indígenas entraron a este territorio y lograron ubicar ocho cuerpos, esta es la hora en que ni el ejército ni los funcionarios de los entes encargados de los levantamientos han logrado rescatar más que los dos cadáveres que sacaron mientras los mingueros permanecieron en el territorio.

En cada una de estos cuatro momentos que considero oportunidades políticas, el pueblo indígena Awá ha contado con una amplia participación de las

comunidades, lo que ha hecho que el carácter de la lucha, se extienda más allá de territorio Awá y permita generar más oportunidades políticas en tanto se abren espacios de solidaridad y dialogo en los ámbitos nacionales e internacionales.

De alguna manera, estos hechos han permitido que desde los líderes políticos que ostentan cargos públicos en las alcaldías, gobernación, altos funcionarios de gobierno y congresistas muestren su voluntad para cumplir con su mandato constitucional para plantear debates e incidan en las decisiones y políticas que afecten al pueblo Awá, generando algunos alineamientos políticos que generen unos niveles de favorabilidad frente a las demandas de los indígenas Awá y en general del movimiento indígena.

Cada uno de estos eventos ha generado que las instituciones del Estado en el nivel municipal, departamental y regional hayan volcado sus ojos hacia la problemática los indígenas Awá y se interesen por definir acciones encaminadas a la superación de las mismas, sin embargo es de aclara que esto ha sido más coyuntural. Puesto que muchas veces los funcionarios acuden durante la emergencia y después ya se dedican a atender otras emergencias, de tal suerte que el Estado colombiano y sus instituciones son como los bomberos viven apagando incendios y no atacan las causas estructurales.

4. ROL DEL PUEBLO INDÍGENA AWÁ – UNIPA EN EL CONFLICTO SOCIAL ARMADO

El reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas ha estado más asociado a un cierto grado de tolerancia, más que a una conciencia real de que son una sociedad organizada con una cultura, idioma, usos y costumbres diferentes. Un ejemplo claro es el caso Colombiano, en el cual los actores armados, económicos y políticos del conflicto social y armado colombiano los han

involucrado, en un conflicto de intereses que está poniendo en riesgo su estabilidad cultural y su existencia como pueblo ancestral. Pero nunca se han tenido en cuenta sus manifestaciones frente a sus solicitudes en materia de garantizar los derechos colectivos y fundamentales, así como su carácter de sociedad civil y el gobierno y el estado colombiano no los ha integrado como parte fundamental en la construcción de una propuesta de paz, sino que por el contrario los ha señalado incrementando el nivel de riesgo y victimizándolos.

Como ciudadanos colombianos, los pueblos indígenas han optado primero por hacer una resistencia, segundo movilizarse para exigir el respeto a sus derechos fundamentales y tercero formar alianzas para constituirse lo que se ha denominado como la tercera vía, los movimientos sociales con reivindicaciones mucho más culturales y sectoriales, para construir una propuesta de paz desde una concepción pluriétnica, donde se escuchen las de los que no acceden a la representación política.

5. RETOS Y PERSPECTIVAS PARA EL PUEBLO INDÍGENA AWÁ ASOCIADO EN LA UNIPA

Dentro de los retos y perspectivas que se pueden sugerir frente al proceso del pueblo indígena Awá asociado en la UNIPA son:

- Fortalecimiento de la jurisdicción especial indígena e incidir en que se reglamente la ley orgánica de ordenamiento territorial, que está planteada en los artículos 286, 287, 329, 330 y el artículo transitorio 356 de la constitución política de Colombia, para que se haga realidad las Entidades Territoriales Indígenas con el fin de generar mayores espacio de participación ciudadana y de acceso a entes que definen programas, políticas y proyectos enfocados al mejoramiento de la calidad de vida de las familias Awá.

- En relación a que el movimiento indígena es considerado hoy por algunos estudiosos de los movimientos sociales como quienes están a la Vanguardia de los nuevos movimientos sociales, se deben fortalecer las redes de aliados y las discusiones políticas para que motive la construcción de propuestas de mejores condiciones de vida para todos los sectores, que no sea sólo una reivindicación sectorial sino que involucre a los campesinos, negros, civicos, sindicalista, defensores de derechos humanos, entre otros.

6. CONCLUSIONES

- El proceso organizativo del pueblo indígena Awá, ha sido la posibilidad de hacerse visibles, exigir sus derechos consagrados en la constitución política de 1991 y la legislación nacional e internacional, y dejar de ser “menores de edad” y “objetos” políticos, a pasar a ser sujetos políticos²⁷ activos en la construcción de una nación pluriétnica, es decir, una nación en la cual se construyan las políticas desde la diferencia y la inclusión, donde haya una participación más directa y no se imponga la visión de una cultura frente a otras.
- El movimiento indígena colombiano está hoy a la vanguardia de los movimientos sociales no solo en Colombia, sino en general en Latinoamérica.
- La minga como espacio de confluencia de varios sectores y como oportunidad política, es un espacio que puede convertirse en un agora permanente para discutir las propuestas de consolidación de una democracia real.

²⁷Este concepto se explicará más adelante.

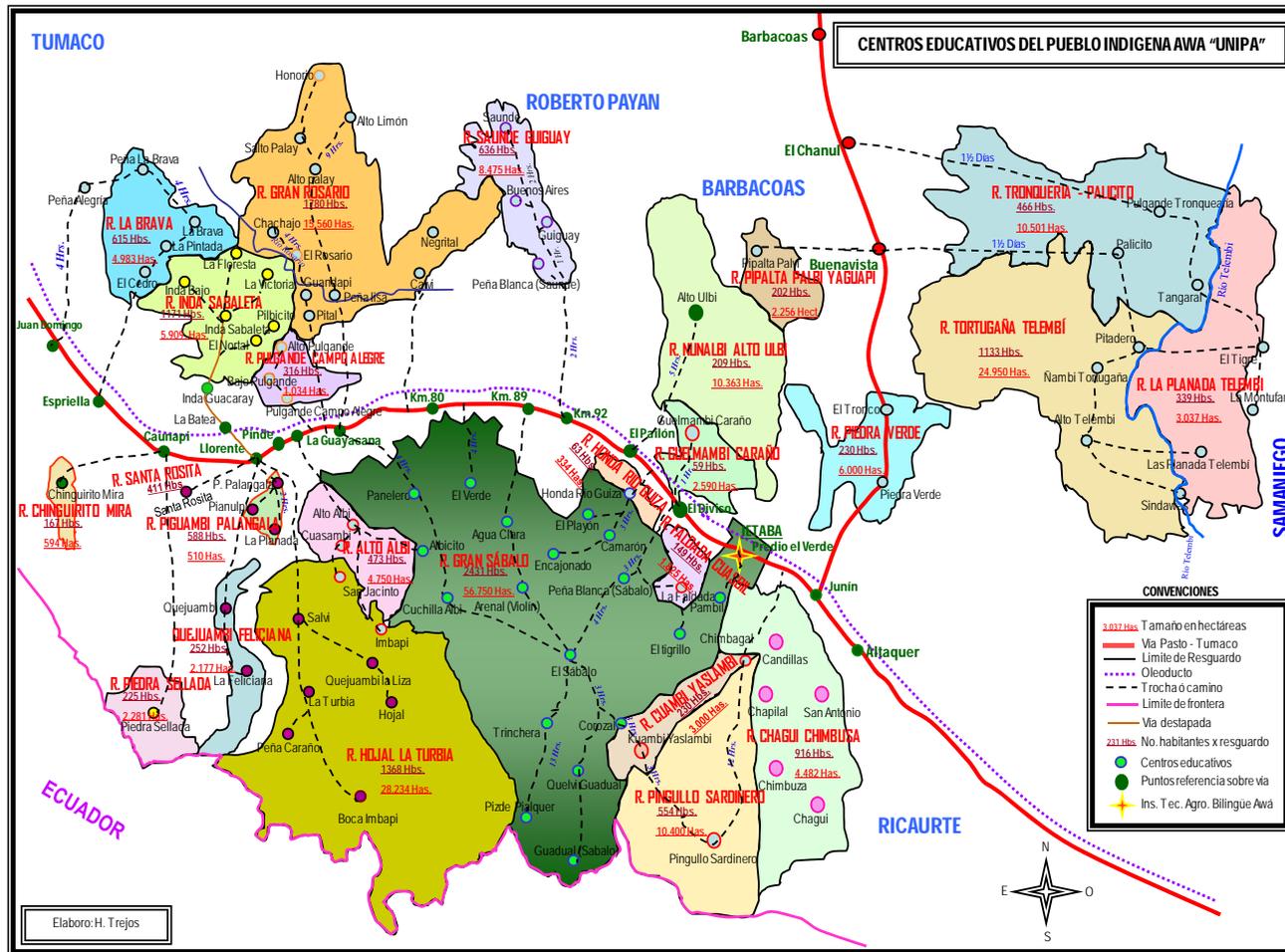
BIBLIOGRAFÍA

- BORRERO, García Camilo. *Multiculturalismo y derechos indígenas*. Bogotá, GTZ y Centro de investigación y educación popular – CINEP. Ediciones Antropos, enero 2003.
- DE SOUZA, Santos Boaventura; GARCÍA, Villegas Mauricio (comp.), *Caleidoscopio de las Justicias Colombianas*, Bogotá: Universidad de los Andes, Universidad Nacional, Centro de Estudios Sociales –CES- de la universidad de Coimbra, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ILSA, 2001.
- GIMÉNEZ, Gilberto. *Modernización, cultura e identidades tradicionales en México*. En: Revista Mexicana de sociología, instituto de investigaciones sociales. Año LVI/Num. 4, 1994.
- GROS, Chistian. *Derechos indígenas y nueva constitución en Colombia*, revista Análisis político, nº 19, Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia, 1993.
- KYMLICKA, Will. *Ciudadanía Multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Barcelona: Paidós, 1996.
- ONIC, Organización Nacional Indígena de Colombia. Memorias, Congreso de los pueblos indígenas de Colombia. *Vida y dignidad para los indígenas y para los colombianos también*. Cota, 25 al 30 de Noviembre de 2001.
- RESTREPO, Roberto Arturo; López Ospina Gustavo. *Sabiduría, poder y comprensión: América se repiensa desde sus orígenes*. Siglo del Hombre editores, UNESCO, Bogotá 2002.
- SCHMITT, Carl. *El concepto de lo político* (1932). [en línea], Disponible en Internet:
http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/CarlSchmitt/CarlSchmitt_ElConceptoDeLoPolitico.htm

- SUÁRES, Danilo; HENAO, Diego. *El desplazamiento forzado indígena en Colombia. La ley del silencio y la tristeza*, [www.codhes.org.co/boletín].
- TARROW, Sydney. *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- TORRES, Alfonso; CENDALES, G., Lola. *Los otros también cuentan: elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Dimensión educativa, Bogotá 1991.
- VASCO, Uribe Luis Guillermo. *Entre selva y páramo, viviendo y pensando la lucha india*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá 2002.

ANEXOS

ANEXO 1



ANEXO 2

FECHA	EVENTO	RESOLUCIÓN
6 de junio de 1990	Se crea la Unidad Indígena del Proyecto Awá que un años después cambiaría la expresión de proyecto por pueblo quedando Unidad Indígena del Pueblo Awá – UNIPA	
1998	Reconocimiento de la Asociación de autoridades tradicionales y cabildos indígenas Awá – organización UNIPA	Resolución No. 037 de 1998
24 de marzo de 1999	Creación del centro de salud UNIPA	Resolución 001 de 14 de febrero de 1999 emitida por la asociación de autoridades tradicionales y cabildos indígenas Awá - UNIPA
1 de febrero de 2002	Creación de la emisora “La voz de los Awá”	Resolución No. 064 del 1 de febrero de 2002, del Ministerio de comunicaciones
2004	Creación de la institución tecnológica agroambiental bilingüe Awá IETABA	Resolución No. 398 de 28 de abril de 2.004
Mayo 2006	Movilización en el marco de la cumbre de movimientos y organizaciones sociales	
10 de agosto de 2007	Audiencia defensorial para presentar el informe defensorial sobre la situación de derechos humanos y derecho internacional humanitario en la ciudad de Bogotá	
4, 5 y 6 de junio de 2008	Realización del primer congreso del pueblo indígena Awá	
5 de junio de 2008	La defensoría del pueblo emite una resolución defensorial donde plantea una serie de recomendaciones frente a la	Resolución No. 053 de 5 de junio de 2008.

	problemática identificada en el informe defensorial.	
22 y 23 de octubre de 2008	Movilización en la ciudad de Pasto de aproximadamente 500 indígenas Awá en el marco de la Minga Nacional de resistencia indígena y comunitaria	
23 de marzo – 2 de abril de 2009	Minga humanitaria por la vida y la dignidad del pueblo indígena Awá	
25 de julio de 2009	Visita del relator especial de naciones unidas sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos indígenas	